



Memoria

Para una memoria de la radio en Córdoba

María Cristina Mata

Los materiales que integran esta *Memoria* no pretenden constituir lo que suele llamarse una historia de la radiodifusión cordobesa. Sin embargo, si alguna historia podrían integrar, sería una que diera cuenta del modo en que unos ciertos artefactos técnicos fueron convirtiéndose en medios en torno a los cuales toda una sociedad redefinió sus prácticas culturales. La clave de una historia semejante estaría en ese proceso que queremos designar con la expresión “fueron convirtiéndose”; porque para que él tuviese lugar, debieron confluír invenciones técnicas y condiciones económicas, modos particulares de vivir la cotidianeidad y cánones estético-culturales; un horizonte político-social preciso y formas cristalizadas de expresión y difusión de las ideas... Rescatar de fuentes escasas lo que queda de aquellos iniciales momentos de la radiodifusión cordobesa, supera así el anecdotario. Pretende recuperar marcas, trazos de los modos en que la radio devino hecho cultural en nuestro medio.

Pero ¿cómo seleccionar, de entre los múltiples datos aquéllos que con mayor nitidez intervienen en la configuración inicial de la radio cordobesa? La selección sólo es posible desde el propio hacer del medio, es decir, desde los espacios que definió como propios de su acción y desde las modalidades con que intervino en ellos. La radio se coló en la trama de informaciones públicas que por entonces eran el material exclusivo de diarios y periódicos y revistas, y en los espacios del entretenimiento que en aquel momento comenzaba a ser un campo de prácticas industrializadas, con el crecimiento de la actividad cinematográfica y ciertas modalidades teatrales, pero que todavía era en buena medida un espacio muy vinculado a la vida familiar, ciudadana e institucional.

Esa escena inicial será parte de esta *Memoria* y también algunos testimonios y documentos que dan cuenta de ese “colarse” de la radio hasta ocupar en buena medida su centro. Dado que nuestro interés no es de carácter historiográfico, no nos hemos preocupado, más allá de los límites que impone la legibilidad de los materiales presentados, por organizarlos cronológicamente en todos los casos. Antes bien, hemos buscado una disposición que deseamos contribuya a que la lectura de todos esos materiales suscite interrogaciones, asombros, posibilidad de confrontar el pasado y el presente, reflexiones acerca del modo en que se fue construyendo, en nuestro medio, eso que denominamos “cultura masiva”

Esta *Memoria* es necesariamente incompleta ya que los materiales que difundimos son parte de la base documental de un estudio de caso acerca de la constitución del público de las radios de Córdoba, actualmente en curso que, a su vez, integra un proyecto mayor orientado a

comprender los procesos de constitución del público de los medios masivos de comunicación¹. Seguramente cuando nuestro estudio de caso concluya, habremos llegado a trazar un cuadro más comprensivo del origen de aquellas prácticas culturales que, vinculadas con la radiodifusión, siguen marcando hoy con lógicas reiteradas o renovadas, la cultura del entretenimiento y la información masivas, la cultura del espectáculo. Sin embargo, siempre faltarán datos porque la escasez de fuentes es grave: las palabras de la radio parecen haber sido en buena medida llevadas por el viento. Tal vez las que ahora tratamos de fijar susciten respuestas: nuevos materiales, documentos, que amplíen esta memoria².

La escena inicial

Los comienzos de la radiodifusión cordobesa se sitúan a fines de la década del 20.

Debemos a Efraín U. Bischoff, hombre que fue por aquellos años hombre de radio, los datos iniciales de lo que, por entonces era sólo experimento técnico. A comienzos de la década del 20, la Sociedad Marconi Wireless Telegraph, con sede en Londres, se hallaba interesada en vender al gobierno argentino los implementos necesarios para establecer una cadena de comunicaciones inalámbricas. Relata Bischoff:

En *La Voz del Interior* del martes 7 de junio de 1921 se informa de tal asunto y se expresa que las autoridades habían “decidido la implementación en varios puntos de la República de estaciones radiotelefónicas y radiotelegráficas, con el propósito de facilitar las comunicaciones oficiales en primer término y atender después las privadas, lo que, como es lógico, daría un enorme impulso a todas las actividades de la vida diaria”.

Con tal ánimo se encomendó a la Dirección Nacional de Ingenieros el desarrollo del plan y ésta dispuso que el capitán Tristán Roldán Clara, en unión con el representante de la aludida firma londinense, ingeniero Welpey, y personal a sus órdenes, realizaran diversas experiencias desde el interior del país, con instalación en El Paloma, Buenos Aires, de aparatos receptores de los mensajes.

La comisión cumplió su cometido en San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires, pasó luego a Rosario de Santa Fe con éxito y en los primeros días de junio de 1921 todos se encontraban en Córdoba. El capitán Roldán Clara tuvo comunicación con los mandos castrenses y se resolvió que en el patio del cuartel del regimiento 4 de Zapadores Montoneros, en el Parque Sarmiento, fuera colocada la antena de nueve metros de altura. Con ayuda de dos suboficiales, uno telegrafista y otro motorista, y cuatro soldados, en una jornada se dejó todo listo para el accionar de la estación de 0,5 kilovatios de potencia. “Está accionada por un motor a explosión sw 2,5, caballos de fuerza y tiene en telefonía un alcance garantido de 300 kilómetros”, hizo saber un cronista del diario *Los Principios*. Añadió: “en telegrafía, con onda continua de 600 kilómetros, por un alternador de

¹ El proyecto de investigación “La sociedad de los públicos. Nociones e historia de su constitución” ha recibido subsidios de CONICOR y SECYT. El artículo “Interrogaciones sobre el público” incluido en este número de *Estudios* da cuenta de los alcances teóricos desarrollados durante la primera etapa del mismo. En su segunda etapa se realizan diversos estudios de caso –acerca del público de las revistas, de la TV por cable, de la radio en Córdoba-. El proyecto es dirigido por M. C. Mata, codirigido por H. Schmulder e integran el equipo de investigación los licenciados Marcela Sgammini, Carlos Gazzera, Andrés Dapuez. La Lic. Eva Da Porta coopera en el desarrollo del Proyecto como personal de apoyo profesional.

² Para estas memorias hemos consultado las siguientes fuentes periodísticas: los diarios *La Voz del Interior* (LV), *Los Principios* (LP), *Córdoba* (C), la revista *Radiolandia* (R).

autoexcitación, siendo la energía producida por una corriente alternada de 45 volts y 7 amperios de una frecuencia de 190 períodos”.

Para los entendidos en la materia tales por menores les sirvieron para despertar mayor interés acerca de lo que iba a realizarse en Córdoba, aunque todo se hizo sin publicidad, casi diríamos a la espera de los resultados. El lunes 6 de julio acudieron al mencionado cuartel el comandante accidental de la División, coronel Ledesma, altos jefes militares y algunos invitados. Alguien explicó que esos aparatos eran de los que prestaron servicios a los ejércitos aliados durante la guerra iniciada en Europa en 1914.

Repercusiones

Al día siguiente el periodismo dio cuenta de lo realizado. *La Voz del Interior* afirmó que “todos los presentes pudieron comunicarse perfectamente con la estación de El Palomar. El único inconveniente opuestos en los primeros momentos lo constituyeron las interrupciones más poderosas y especialmente la de la Dársena Norte” del puerto bonaerense, que interceptaban las comunicaciones. Empero, el cronista aseguró: “Sería de desear que se apresuraran estas experiencias, a fin de dotar al país de un servicio tan importante y que vendría a resolver definitivamente el problema de las comunicaciones rápidas y seguras”. (LV, 10/9/2000)

La velocidad de los cambios tecnológicos y cierta tendencia a la naturalización de lo real —es decir, cierta resistencia a pensar que las cosas no siempre fueron como lo son hoy—, han tenido en el campo de los estudios de la comunicación efectos perniciosos. Con un nombre genérico, el de “medios masivos de comunicación”, se igualaron experiencias disímiles, procesos culturales específicos, particularidades nacionales y regionales. Esos medios, pensados como instrumentos concebidos y empleados para alcanzar alguna finalidad —informar, entretener, persuadir—, alcanzaron tal presencia en la sociedad que su construcción, aquellos procesos por los cuales llegaron a ser lo que son, pareció perder significación. Como constataba hace ya más de una década Jesús Martín Barbero,

“...las historias de los medios de comunicación siguen —con raras excepciones— dedicadas a estudiar la ‘estructura económica’ o el ‘contenido ideológico’ de los medios, sin plantearse mínimamente el estudio de las mediaciones a través de las cuales los medios adquieren materialidad institucional y espesor cultural, y en las que se oscila entre párrafos que parecen atribuir la dinámica de los cambios históricos a la influencia de los medios y otros en los que éstos son reducidos a meros instrumentos pasivos en manos de una clase dotada de casi tanta autonomía como un sujeto kantiano. Pero si no existen mediaciones políticas ni culturales en la historia de los medios es sin duda porque la mayoría de la historia que se escribe en América Latina sigue aún dejando fuera el espacio cultural[...] Pero introducir el análisis del espacio cultural no significa introducir un tema más en un espacio aparte, sino focalizar el lugar en que se articula el sentido que los procesos económicos y políticos tienen para una sociedad” *

*Reflexionando sobre las consecuencias del “determinismo tecnológico” ** y tras*

* *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, G.Gilli, 1ª. Ed., México 1987, pp.177-78.

** El supuesto básico de dicha perspectiva consiste en considerar que una nueva tecnología surge a partir del estudio y la experimentación técnica, que ella inmediatamente transforma el espacio en que ha surgido y que las personas se adaptan a ella porque se trata “de la forma moderna de hacer las cosas”. Ver “Cultura y Tecnología” en *La política del modernismo. Contra los nuevos conformistas*, Manantial, Buenos Aires, 1997.

considerar las formas y posibilidades dentro de las cuales se desarrolló la radio, Raymond Williams se preguntaba:

“¿A quién puede entonces interesar reducir la historia real, en toda su complejidad pero también con la claridad con que se sucedieron las distintas etapas, a un juicio carente de sentido según el cual ‘la invención de la radio cambió la vida de millones de personas?’”

Su pregunta, lejos de restar importancia a un descubrimiento científico –el de las ondas hertzianas- y a un invento técnico –el de la radio-, busca evidenciar que los cambios están dados por la manera, el momento, las razones, en que ese descubrimiento y ese invento fueron posibles y, luego, por los modos en que ellos encontraron un lugar entre las prácticas económicas, sociales y culturales existentes. Si la radio dejó de ser materia de técnicos y radioaficionados y pasó a ser objeto de consumo doméstico y medio clave para el “entretenciónimiento”, “nada en la tecnología misma –podríamos decir parafraseando a Williams- señalaba en esa dirección”.

Las afirmaciones que muchos años antes, casi en el mismo momento en que la radio comenzaba a popularizarse, había realizado Bertolt Brecht, resuenan en las reflexiones del pensador inglés:

“No era el público quien había esperado la radio, sino la radio que esperaba al público; y para caracterizar con más exactitud aún la situación de la radiodifusión, digamos que no era la materia prima la que, en virtud de una necesidad pública, esperaba métodos de fabricación, sino que son los métodos de fabricación los que andan buscando angustiados una materia prima. De repente se tuvo la posibilidad de decirlo todo a todos, pero bien mirado, no se tenía nada que decir. Y ¿quiénes eran todos? Al principio se las arreglaban sin pensar en ello. Miraban a su alrededor buscando dónde se dijera algo a alguien, e intentaban colarse dentro sólo por competencia y decir cualquier cosa a cualquiera. Esto fue la radiodifusión en su primera fase en calidad de sustituto” *

La situación perfilada por Brecht resulta fecunda cuando de lo que se trata, justamente, es de comprender el modo en que un invento y experimento técnico se convierte en institución y práctica cultural. La radio, al instalarse en medio de los intercambios preexistentes, al competir –convivir y/o sustituir- anteriores formas escritas, escénicas y musicales de expresión, perfilará la audiencia, el alguien que suplantará al cualquiera.

* “Discurso sobre la función de la radiodifusión” en Lluís Bassets (ed.) *De las ondas rojas a las radios libres. Rextos para la historia de la radio*, G.Gilli, Barcelona, 1981, pp. 55-56.

Entre 1922 y 1924, grupos de aficionados ensayaban transmisiones experimentales de radio que era todavía por entonces pura tecnología y confirmación de que la ciencia era capaz de traer al ámbito local los progresos de la modernidad.

PROGRESOS DE LA CIENCIA INSTALACIONES RADIOTELEFÓNICAS EN CÓRDOBA

Con todo éxito ha sido inaugurada ayer la de la "Casa Parada"

Debía ser un "criollo viejo" el Sr. Pardal, de la firma comercial Pardal y Cabanillas de esta plaza, quién nos hiciera conocer por primera vez ...en esta capital el funcionamiento de una estación radiotelefónica. Y, no es que haya tenido la gentileza de invitarnos a visitarla, sino que como viéramos hace algunos días una especie de "alambrado" sobre la azotea de su casa, como así también en la famosa capilla que aún en nuestros días ostenta la enseña de una religión, ayer lo entrevistamos a fin de sacarnos una duda: Si su casa sufría trepidaciones, como las del dique o si se había dado la mano con el frailerío.

- ¡Nada de eso! Se trata de la instalación radiotelefónica, de uno de los grandes progresos de la ciencia y del establecimiento...- Nos contestó alegremente.

No obstante estar el interior de la casa, completamente invadido de "arañas", atravesamos el amplio negocio, con dirección al escritorio donde está montada la instalación. Como no somos técnicos en la materia, el grabado que acompaña estas líneas dará una idea al lector, sobre la constitución de la misma.

El Sr. Pardal que dicho sea de paso es muy locuaz, olvidándose que nosotros no éramos compradores, empezó a hablarnos ligeramente tratando de convencernos de la excelente bondad del artículo, y dijo:

- he preferido para montar esta estación la Casa Pekam de la Capital Federal, la que aparte de ser una firma seria que ha instalado ya miles de aparatos de esta clase, con un éxito rotundo, está formada por capitales argentinos, siendo también del país los materiales que emplea para la confección de los mismos. Como Ud ha presenciado, la instalación de esta nueva estación, no puede haber sido más feliz... es la única que hoy por hoy funciona en esta ciudad....

- ¡Pero Sr. Pardal! No exagere ¿Dónde lo deja a Tartufo, dónde? - repusimos.

- Le doy mi palabra de honor, que en Córdoba es la única que funciona; las restantes instaladas por compañías extranjeras, todavía están en pañales.

Una persona presente nos dijo que, en efecto, los diversos ensayos que se han realizado en algunas casas de esta ciudad no dieron todavía resultados positivos, y que en cuanto al Tartufo...sólo ha conseguido hablar con las regiones celestes y con los espíritus ensotados, lo que no ha sido óbice que publicara en sus columnas un largo artículo y un grabado de la "estación" ultrapoderosa, que a nosotros nos resulta simplemente un ul...traje al octavo artículo de los diez mandamientos de marras.

Instantes después de nuestra llegada el Sr. Pardal nos hizo oír radiotelefónicamente varios trozos de música en discos y, en verdad, hemos quedado maravillados ante el pequeño aparato que percibe la voz humana a través de Km., con una claridad que parece oírse a "dos pasos". Los Seres. Pardal y Cabanillas piensan hacer una regia instalación a la entrada de su comercio para que todas aquellas personas que deseen escuchar conciertos que se efectúan en la Capital Federal y Rosario, no tengan necesidad de trasladarse hasta esas ciudades, y todo, gratuitamente, respondiendo así a la confianza del público y especialmente de los clientes.

Pero de todo esto, lo que más nos place hacer constar, es que una vez más la civilización, la ciencia se ha colocado en un plano superior, por sobre todas las cosas... y, hasta el símbolo de la ignorancia, la religión, con toda su aparatosisidad, con todos sus zánganos parásitos de la sociedad, ha visto que hay algo más alto que las torres, algo muy elevado, pero que no obstante se percibe, se palpa y nos revela que por sobre todo impera la ciencia.

Una vez hemos preguntado por qué sería que en nuestros días no se producen "milagros" como aquellos tan corrientes de que nos habla la leyenda. Hoy, también se producen, pero se deben no a la iglesia sino a la inteligencia del hombre, a la civilización que, en su paso acelerado va descubriendo todos los sofismas, todas las miserias de que aún pretendan valerse los santos padres de la iglesia para que no mermen las "ovejas del Señor" y con ellas la vida holgazana, de los siglos por los siglos, amén.

El técnico de la Casa Pekam, Sr. Marcelino A. Barros, hablando sobre radiotelefonía nos ha explicado algo sencillo, lo siguiente: Todos los aparatos usados son de fabricación nacional y por su esmerada terminación, así como por su

funcionamiento hace honor a la industria del país.

Con la instalación que se ha inaugurado en el día de ayer, la acreditada Casa "Pekam" de la Capital Federal se propone efectuar una difusión amplia y completa de las maravillas que la radiotelefonía encierra, transmitiendo por ese medio audiciones musicales, conferencias, recitales, en fin toda emisión de voz humana.

En sí la radiotelefonía es la aplicación de uno de los más curiosos fenómenos físicos, que se basa en la emisión de corpúsculos cargados de electricidad negativa que produce un filamento metálico incandescente y colocado en el vacío. Este fenómeno, como se sabe, fue aprovechado por el sabio Deforest, encerrando en una ampolla de cristal un filamento que pudiera ser calentado rodeando a éste con una rejilla metálica, agregando luego una chapita que llamó "placa".

Todos los elementos estaban separados entre sí, y electrizando positivamente la placa, Deforest obtenía un efecto raro, podía hacer pasar una corriente de la placa al filamento, pero del filamento a la placa no. La ciencia utiliza este principio para la radiotelefonía; por medio de un circuito adecuado se obtiene que esa ampolla llamada audición o válvula termiónica produzca oscilaciones eléctricas de altísima frecuencia, que en algunos casos llega a un millón de cambios de corriente, por segundo. Controladas esas oscilaciones por medio de un dispositivo llamado micrófono se puede hablar y aún cantar o tocar instrumentos de notas delicadas ante él, que esas oscilaciones sufrirán los cambios necesarios con toda fidelidad, sin alterar el sonido. Es indispensable, por último, colocar un dispositivo llamado antena, que viene a ser el curioso "alambrado" que se ve sobre muchas azoteas, para que esas oscilaciones así moduladas pasen a la antena y actúen sobre el éter, substancia supuesta que llena el espacio. Al actuar sobre el éter produce en él alteraciones análogas en todo a las que transportan el sonido, con la diferencia que las oscilaciones eléctricas producidas en el éter "navegan" con una velocidad igual a la de la luz, trescientos mil Km./segundos. Para tomar esas ondas la ciencia se vale de un aparato llamado Receptor, y, utilizando una antena análoga a la utilizada para transmitir se conecta a un lado del receptor conectando el otro al suelo, al que también está unido el transmisor. Las ondas aéreas al atravesar los alam-

bres de la antena producen en ellas una corriente que, descendiendo por las mismas llega al receptor y pasa al suelo; al pasar por el receptor actúa sobre otra válvula termiónica, pero ligeramente distinta a la usada para la transmisión y, por medio de ésta se hace accionar un teléfono receptor común; como las oscilaciones del receptor son emitidas moduladamente de acuerdo con el sonido que las alteró, luego las corrientes introducidas en el receptor producen las mismas variaciones que las ondas originales, reproduciendo así en el teléfono y con toda nitidez los sonidos emitidos ante el transmisor.

Este nuevo dispositivo permite que dos estaciones separadas por muchos Km. entre sí puedan comunicarse perfectamente sin estar ligadas por alambre alguno y a despecho de variaciones atmosféricas, pues que no afectan a la comunicación, ni el viento, ni la lluvia, ni la niebla, ni los huracanes. (LV, 8/10/22)

Padre e hijo construyen por sus propios medios una estación radiotelefónica, con todo éxito.

La ciencia parece haber invadido nuestra capital. La radiotelefonía está dejando de ser "una cosa del otro mundo", su nombre ya no resulta tan difícil de pronunciar. El antes curioso "alambrado" sobre los tejados de la ciudad, las antenas, no despiertan el recelo de los habitantes del municipio, que solo ven en ellas un signo de adelanto: Es la ciencia, es la civilización que avanza.

No pasa un día sin que algún aficionado entusiasta instale una estación radiotelefónica en su propia casa, ya adquiriendo los aparatos o ya fabricándolos hasta donde sus medios o su habilidad le permiten.

Hoy nos ocuparemos de dos modestas personas: Tomás Guirao y Luis Guirao, padre e hijo respectivamente: el primero desempeña el puesto de mecánico de la facultad de ingeniería (gabinete de electricidad) y el último en la misma facultad en el gabinete de física. Como son sinceramente modestos no quisieron invitar a la prensa, lo que de nada les valió, puesto que, en las últimas horas de la tarde de ayer en circunstancias que transitábamos por la calle Colón, arriba y, como viéramos que numerosas personas penetraban en una domicilio, nosotros hicimos otro tanto en la creencia de que podíamos

ser útiles a sus moradores o, en último caso al público lector .

Ya en el comedor de la casa, rodeando una mesa donde se ve un aparato que a simple vista no se sabe qué es, notamos la presencia de algunas personas, entre ellas varios distinguidos ingenieros, conocidos nuestros. Todos prestan atento oído a algo que solo ellos perciben. Exclamamos ¡Eureka! Y pedimos la presencia del autor del “hecho”.

-Tomás Guirao, servidor de Uds. ... -nos dice con un profundo acento español.

-De *La Voz del Interior*, servidores de Ud. ...

-Seguramente que vienen por mi aparato, ¿no?

-Efectivamente, desearíamos que nos diera una breve conversación sobre él.

-Pues verán; el aparato, este aparatito que es la curiosidad de esos señores y el orgullo de la familia, especialmente de mi hijo Luis, funciona, si, señores funciona admirablemente.

(En efecto oímos en ese instante una audición musical que transmite una de las comerciales de esta plaza).

Prosiguió;- el aparato está compuesto de cuatro etapas; la primera detectora cumple de reacción y audición, y las otras tres como amplificadoras. El receptor fue construido en todos sus detalles por mi hijo y yo, excepto las válvulas, que tuvimos que adquirirlas en el comercio del ramo.

-¿ Cuánto tiempo de trabajo?- ¡Oh! Muchos días, Señor; cuatro largos meses en cuyo transcurso tuvimos que salvar miles de obstáculos, sufriendo toda clase de sensaciones. El aparato no marchaba y sin embargo estaba en excelentes condiciones de hacerlo.....

-¿ Y cómo era eso ?

-Verá, el Señor; no había entonces en esta capital quien transmitiera y, claro está, lógicamente no podíamos recibir. Como creíamos que el aparato era defectuoso, volvíamos a los experimentos, uno tras otro, hasta que hace algunos días, cuando ya estábamos por abandonar este que Ud. ve, una tarde sufrimos una indescriptible sensación de júbilo: el aparato funcionaba a las mil maravillas, ante la estupefacción de los restantes miembro de la familia que ya habían perdido las esperanzas y la fe en nuestra idea.

En cuanto a la antena, esta es bifilar y construida por nosotros, teniendo una altura de diez metros y una longitud de veintitrés. Su construcción es completamente perfecta y apta para recibir la transmisión más lejana. En cuanto al aparato en sí, como Ud. ve, ha sido fabricado a la ligera y toscamente, pero ahora que hemos podido apreciar su bondad tenemos el pensamiento de hacer un otro, con materiales más finos, corrigiendo de paso, digamos ligeros defectos.

En nuestra visita de ayer, entre otras personas, hemos visto la presencia de los ingenieros, Señores: Arturo Patiño, Guillermo Fichá, Arturo Amaya, Felix Vázquez Novoa, Eduardo Conil Paz y Pedro Monjo Alfonso, quienes se mostraron encantados del funcionamiento de la estación receptora como así también del feliz resultado de los afanes de dos modestas personas, felicitando a ambas muy afectivamente. Antes de retirarse la concurrencia, el Señor Guirao invita con algunas botellitas de fresca cerveza, festejando así el feliz coronamiento de muchos días y noches de un trabajo ímprobo.

El señor Guirao ha gastado en el montaje de su aparato solamente la suma de trescientos pesos, cantidad ínfima si se tiene en cuenta que ha debido hacer una serie de piezas que después de nada le han servido. Ahora piensa fabricar un aparato transmisor que, a estar a lo que nos dice, dará un éxito rotundo.

Dados los resultados altamente benéficos de la estación que nos ocupa, sabemos que existen numerosos jóvenes, especialmente estudiantes, que se aprestan a construir por sus propios medios aparatos de esta naturaleza para uso particular y al sólo objeto de buscar un entretenimiento que a la vez resulta por demás instructivo.

De tal manera que dentro de poco tiempo más la radiotelefonía en esta capital será una cosa tan vulgar como lo es hoy la electricidad, y ya nos parece ver los techos de los edificios plagados de antenas, con lo que el aspecto de la ciudad cambiará profundamente.

Hoy por hoy cabe felicitar a los señores Guirao, que han dado pruebas de una tenacidad poco conocida, máximo cuando se trata de personas de modesta posición, esfuerzo que es digno de ser tomado muy en cuenta. (LV, 12/12/1922).

Varios años más tarde, la prensa local todavía consideraba noticiable el hecho que se hubiera escuchado una transmisión “radiotelefónica hecha desde la ciudad de Berlín” y protagonistas a sus oyentes: “el ministro de marina, el jefe de correos y telégrafos y otros altos funcionarios” (LP,4/8/1927); difundía con admiración los ensayos hechos en Buenos Aires para establecer comunicaciones con una “ultra poderosa” estación alemana “trabajándose simultáneamente en ondas de 14.90 y 17.30 metros” (LV,5/8/1927), y se hacía eco de los concursos radiofónicos de la época, alentados por los aficionados nucleados en el Radio Club Córdoba consistentes, por ejemplo, en “dar con la ubicación de una estación emisora, dentro del radio urbano” premiándose no sólo a quien la ubicaba sino también “al mejor aparato receptor que hubiere servido para participar en el concurso” (C,31/10/1930).

Pero volvamos unos años atrás; antes de que en agosto de 1927 diera oficialmente inicio la labor de *LV2 Radio Central*, la primera emisora cordobesa. Esos primeros tiempos pueden considerarse la etapa experimental de la radiodifusión local que se extiende hasta el comienzo de la década del 30; un período pionero, durante el cual la radio es básicamente valorizada como innovación tecnológica. Sin embargo, y aunque su repercusión en el espacio cultural local es muy escasa, ya comienzan a registrarse intentos de convertir la tecnología en vehículo de esparcimiento y ampliación de las posibilidades de fruición de espectáculos.

COMO EN MESA REVUELTA

Aquellos años iniciales de las transmisiones radiales en nuestra ciudad, están abrojadados con ansiedades, entusiasmos, palabras esperanzadas y hasta con gritos de triunfo.

Desde el recuerdo vienen numerosos nombres de aficionados, entrelazados con experiencias inolvidables. Así como al voleo vamos encontrando apelativos y situaciones, como aquellas del ingeniero Padilla cuando, en 1923 ponía en el aire, desde la Confitería del Plata las irradiaciones de su broadcasting. Le sigue casi contemporáneamente aquel empleado de Lutz Ferrando, Livio Beretta, haciendo con Pedro Díaz Fraga otras transmisiones.

El mismo Beretta en 1925, desde su domicilio en Bolívar y 27 de abril, transmitía los sábados las armonías de la Banda de Música Municipal, que actuaba en el Paseo Sobremonte. Gustavo Montenegro, otro de los integrantes de aquel núcleo de apasionados por la radio, en 1926, consiguió una licencia precaria para largar al aire la I-4, para hacer transmisiones desde el Real Cine, inaugurado al año siguiente, ingeniándose para hacer conocer las interpretaciones desde el Richmond Bar, ubicado en la primera cuadra de la calle Rivadavia, frente a la

plaza central.

Y picoteando en las añoranzas asoman los nombres de Manuel Cardeñoso y Pablo Martínez Castro, que en 1927 tuvieron la ocurrencia de llevar a toda la ciudad las interpretaciones de la orquesta del bar “El Espléndido”, ubicado en San Martín y Colón.

En esta mesa revuelta de recuerdos, no debemos olvidar cuando dio un mensaje el gobernador Julio A. Roca, el 6 de mayo de 1924, a través de la estación manejada por el Ingeniero Héctor Bobone.

Poco después, el gobierno nacional se comenzó a preocupar por reglamentar el funcionamiento de las emisoras y así fue como I-4 pasó a ser Radio Central, al unirse Montenegro con Luis Maunier, con la distinción de LV2, a la que se le da como fecha fundacional el 12 de agosto de 1927, con estudios luego en la calle San Lorenzo 350 y después en la vereda de enfrente, en casa de Montenegro, San Lorenzo 339.

Podemos agregar que el 6 de mayo de 1929 se inició por unos años “Radio Capitol” que hizo transmisiones hasta de las carreras automovilísticas del circuito de La Tablada

(Efraín U. Bischoff, LV, 10/9/2000)

LV3 Radio Buenos Aires-Córdoba, que comenzó sus transmisiones en octubre de 1930, trataría como *Radio Central* de inmiscuirse en el espacio de la cultura y el entretenimiento, y en

el terreno informativo, sin que por entonces se revelara como competencia de las prácticas predominantes en esos campos.

Cultura y entretenimiento

Asumiendo algunos diarios de la época como espacios de difusión y legitimación masiva privilegiada para las actividades culturales³, se advierte que el panorama que brindan durante toda la década del 20 y buena parte de los años 30 en lo que concierne a medios y prácticas de entretenimiento cultural es similar. El teatro -profesional o no- ocupa un lugar destacado en las páginas de los diarios, aun cuando se va perfilando la competencia del cine como espacio de recreación. Si para la primera década del siglo Bischoff indica que “cinematógrafos como el Plaza y el Newbery no suplantaban con sus exhibiciones a los espectáculos teatrales”, que se desarrollaban fundamentalmente en el Rivera Indarte, el Novedades y el Odeón⁴, ya en la segunda las crónicas cinematográficas y los avisos referidos a exhibiciones de películas ocupan similares o mayores espacios en las páginas destinadas a espectáculos.

La oferta provista por teatros y cines durante la década del 20 y comienzos de la siguiente presenta una particularidad significativa. Los escenarios son el ámbito de difusión (y por ende de reproducción) de una cultura que funde “la tradición nacional” -como se rotulará a las producciones de vertiente criolla, al sainete y al primer teatro dramático argentino- con la tradición española e italiana representada en autores y compañías que llegaban a Buenos Aires y extendían a Córdoba sus representaciones teatrales y musicales, fueran ellas zarzuelas, óperas o conciertos. Veamos la oferta realizada en algunos meses de 1927, año de inicio de la radiodifusión local⁵:

- En el Rivera Indarte se estrena la tragedia *Enrique IV* de Luigi Pirandello (LP,2/8/1927).
- En el mismo teatro se presenta José Iturbi, músico español de «reconocido éxito en Europa y Buenos Aires» (LP,12/8/1927).
- En el Palace Theatre se presenta el dúo Gardel-Razzano,acompañado por los guitarristas Ricardo y Barbieri.»La más fiel expresión del arte criollo» (LV, 15/9/1927).
- Inicia su temporada de actuaciones Lola Membrives (LP,15/9/1927) en el Rivera Indarte.
- La misma sala ofrece la obra de Jacinto Benavente *La escuela de la princesa* (LP,19/9/1927).
- Héctor Ruiz Días, pianista argentino que actúa con éxito en Córdoba «ha demostrado que en nuestra tierra existen también valores que merecen destacarse...habla sobre el folclore como raíz de la música nacional...» (LP,18/9/1927).
- Es «esperada con mucho interés, la hermosa comedia *El duque de él* de los Hermanos Alvarez Quinteros», en el Rivera Indarte (LP,20/9/1927).
- La compañía Saldías-Ramírez de teatro breve se presenta en La Comedia (LP,20/9/1927).
- *Seguí Pancho por la vía* se estrena por la Compañía Nacional de Comedias «que sigue actuando con éxito» (LP,28/9/1927).

³ Entendiendo por tales las relacionadas con las artes en general, la difusión de conocimientos y las de índole recreativa o destinadas explícitamente al tiempo libre.

⁴ *Historia de Córdoba*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires, 1995, p. 375.

⁵ La variación entre la oferta hecha visible por ambos periódicos es prácticamente nula; de ahí que utilizemos indistintamente información difundida por uno u otro. *La Voz del Interior*, durante los meses analizados para 1927 proporciona diariamente una página de espectáculos -con predominio de noticias y avisos referidos al cine- y dos páginas y media durante los fines de semana sobre un total constante de 16 páginas. *Los Principios* concede un espacio apenas menor a estas secciones.

Sin embargo, la fusión que se manifiesta a nivel de oferta -y que para fines de la década registra un considerable incremento de las representaciones de teatro criollo y de sainetes- no es tal en términos de ámbitos de difusión cultural: como ya se advierte en el ejemplo precedente, el *Rivera Indarte* -sala elegante y culta- es el escenario privilegiado del teatro «serio» y de las compañías extranjeras: *La Comedia* y otras salas que funcionaban indistintamente como cines o teatros se reservan a la dramaturgia nacional, y a la difusión de los productos criollistas y costumbristas. Sería arriesgado prefigurar, a partir de esa suerte de compartimentación de los espacios de difusión teatral, la existencia de públicos diversificados o de fragmentaciones sociales que se correspondieran acabadamente con unos u otros tipos de obras, aún cuando las diferencias en el costo de las entradas (entre \$6 y \$8 para el *Rivera Indarte* y entre \$2 y \$4 para el resto) puedan indicar cierta previsible diferencia en el acceso a tales espectáculos. Pero lo que no puede dejar de anotarse es la existencia -ya por entonces- de una tensión entre las manifestaciones del «arte superior» y aquél que posteriormente se consideraría de masas y que representaba la continuidad de los espectáculos del teatro gauchesco y circense.

Esa tensión ha sido registrada por Bischoff en diversos pasajes de su *Historia de Córdoba*, adjudicándola invariablemente a la tensión entre tradición (en sentido patricio e ilustrado) y lo popular (mezcla de tradición folclórica y nuevas expresiones de la cultura urbana con fuerte impronta migratoria). Así, menciona las «protestas» de quienes

«veían como indecoroso que en el escenario del Rivera Indarte se presentara, por vez primera en 1921 Andrés Chazarreta, con su conjunto de bailes nativos, trayendo la voz de Patrocinio Díaz, y se maravillaban con la última actuación en Córdoba de la cantante María Barrientos (10 de septiembre de 1921)»⁶,

y la

«mezcla de indignación y asombro en los espíritus apegados a la tradición, al saber que los bandoneonistas Fresedo, Maffia, Marcucci y otros, presentaban La Historia del Tango en el Rivera Indarte»,

que, en 1932, esporádicamente abría sus puertas a lo popular, como lo había hecho en 1929 al permitir la actuación en su sala del Circo Prince. Una tensión que persistirá en la escena cultural cordobesa pero que irá redefiniendo posteriormente sus contornos por una diversificación de los espacios y prácticas «indignantes» para el gusto de la burguesía local como bien lo muestra la nota publicada a principios de la década del 40 por el diario *Córdoba*

“EL RIVERA NECESITA CALOR POPULAR, SIN MENOSCABO DE SU JERARQUÍA”

DIVULGACIÓN DEL BUEN TEATRO ARGENTINO, DE NUESTRA MÚSICA Y DE NUESTRA DANZA.

Volviendo al asunto del teatro Rivera Indarte, cuya reapertura consideramos necesaria y urgente por las causas invocadas en la nota anterior, añadiremos algunas consideraciones

acerca de los procedimientos, a nuestro juicio más aconsejables, para obtener de su concurso el mayor provecho posible para la cultura, es de toda evidencia que nuestro coliseo oficial no

⁶ *Op. Cit.*, p. 390.

cumple con su destino, unas veces por la inactividad a que estuvo sometido en años anteriores, interrumpida durante cuatro o cinco meses, con visitas periódicas de elencos de ópera y concertistas; otras veces por falta de interesados en la concesión. Y es evidente también que no se ha hecho gran cosa por encaminar la simpatía del público, hacia una sala que resultaba fría, poco acogedora y solemne.

Necesita del calor popular.

Pero ahora que el Rivera Indarte ha sido mejorado, que Córdoba se ve privada de teatros, en el número que le correspondería por la densidad de su población y que las actividades teatrales recobran el ritmo de tiempos mejores, se presenta una oportunidad magnífica para infundirle el calor popular que siempre ha necesitado, que nunca ha poseído. Es lógico que el Rivera, por las dimensiones y el confort del escenario y de la sala, por la acústica y por su misma tradición, solo acoja los espectáculos de jerarquía artística, concediéndole preferencia a la ópera, a los conciertos, al ballet, pero sin vetar el acceso de los temas populares. Y con más razón aún, si estos temas proceden de nuestro folklore.

Ahora se hace buena literatura.

Las reservas que antes han debido adoptarse con respecto a ciertas formas de la ficción escénica, estaban justificadas entonces, pero ahora esas reservas tienen que ser menos rígidas, porque ha mejorado ostensiblemente la producción. Ya no hay casi espectáculos groseros ni chabacanos en gira por el interior de la república, porque el público no los tolera. Han mejorado sus gustos y aumentado sus exigencias. Hay en la actualidad un nivel de cultura superior al de entonces. El Rivera ya no debe temer, como antes, la presencia de compañías nacionales, porque los repertorios que se cultivan ahora no plantean incompatibilidades de ningún género ni a la literatura, ni a la decencia.

Luego las prevenciones de otras épocas, definitivamente prescritas, podrían, deberían volverse más flexibles.

Nosotros hemos sido los primeros en sostener la buena tradición de nuestro coliseo, en el

sentido de que su escenario sólo debiera mostrar accesibles espectáculos de arte legítimo. Eran los tiempos del sainete grosero y a menudo procaz, de los elencos improvisado para salir al bosque y de la revista sin arte y sin decoro. Tan es así que a raíz de un suelto de CÓRDOBA, fue impedido el debut de un circo –ide un circo en el Rivera Indarte!– cuando ya estaba todo instalado y las localidades vendidas. Y en más de una ocasión hemos protestado por la actuación en dicho teatro de compañías de inferior calidad, por sus elencos y su literatura. Esto sucedía en un período breve por fortuna, de quebrantamiento de las normas que hasta entonces se habían observado con respecto a la jerarquía del teatro oficial.

Hay que atraer al público

Hoy, en cambio, opinamos que el Rivera debería abandonar los temores de antes, porque si entonces se justificaban, en los días que vivimos resultan vanos. Resultan vanos porque ha mejorado todo: El público, la producción y los elencos. Y además se presenta una urgencia: la urgencia de divulgar el teatro argentino en todos los sectores, la música argentina y la danza argentina. Y Córdoba no tiene más que un teatro en actividad. Poseer un teatro oficial no significa dedicarse nada más que a la ópera, la opereta, la gran zarzuela, el concierto, el ballet, que es como estar inactivo, puesto que los elencos de esa índole brillan por su ausencia, y las visitas de los grandes concertistas se produce muy de vez en cuando. Finalmente es necesaria la flexibilidad temática, porque al Rivera le hace falta, previamente, atraer al pueblo, acostumarlo a ir allí, quebrar la resistencia que siempre le ha opuesto dicha sala, por su majestuosidad. Y eso no lo conseguiremos, sino ampliando los temas, infundiéndole variedad al repertorio de sus seducciones.

Funciones a precios moderados.

Ahora, en lo que atañe a la explotación de la sala, creemos que ella debería ser entregada por el gobierno como se hacía antes, a particulares entendidos, serios y solventes, reservándose, claro está, la fijación de las normas a que deberían ajustarse los concesionarios y entre las cuales no deberá olvidarse la cuestión del precio de las entradas, tratando de que no sea tan su-

bido como antes, y el ofrecimiento de una o dos funciones por semana a precios económicos para facilitar el acceso del gran público, o bien gratis. Esto no representaría demasiado sacrificio para los concesionarios, que sólo tienen que pagar por la luz. Así mismo sería conveniente tratar de que algunas líneas de ómnibus lleguen

hasta el teatro, pues en la actualidad, no pasa ningún ómnibus por ahí, amén de otras menudencias acerca de las cuales volveremos en otra ocasión. Volveremos cuando se tengan noticias concretas sobre la fecha de reapertura. (C,2/5/1944).

Por su parte, a fines de los años 20 los cines eran básicamente los ámbitos de entrada de la industria cultural internacional, fundamentalmente norteamericana, aunque también se exhibían producciones francesas, españolas e italianas. A medida que se va entrando en la década del 30, la actividad teatral decae, crece la cinematográfica y la competencia se entabla y expresa en términos mercantiles.

En una nota aparecida en septiembre de 1927 en LP, el titular afirma: «Los empresarios de cine han ganado...» La ampliación de las surtidoras de películas, la inauguración de salas como la del Cine Real, «respondiendo a una sentida necesidad social y cultural», permite al diario -en concordancia con empresarios locales- señalar:

«la temporada que fenece ha sido buena y la próxima indiscutiblemente será mejor. Porque lleva cada día más gente al cine y porque hay más cines en todas partes. Esta constituye la industria de nuestro siglo...» (LP,17/9/1927).

En mayo de 1928 una nueva distribuidora abre las puertas en Córdoba; ese mismo mes el Cine Newbery comienza a realizar sus funciones populares a menor costo; se inaugura el Cine Espléndido, y pocos meses después el mismo diario comenta:

«La competencia cinematográfica en nuestro medio es terrible. No otra cosa significa el siguiente hecho que pone de manifiesto tal afirmación. Noches pasadas, uno de nuestros redactores se encontró en la calle con un joven amigo a quien le preguntó a dónde se dirigía. El joven, despidiéndose de nuestro compañero le contestó:

-Voy al cine xx, porque el administrador del cine xx me ha pagado la entrada para ver cuánta gente hay en aquél...» (LP, 3/9/1928).

Comentarios como los anteriores van marcando el paulatino crecimiento del público del cine, que va abaratándose progresivamente, no sólo por la incorporación en casi todas las salas de las funciones populares sino por una efectiva reducción del costo de las entradas (familiar \$0,80 y \$1,00 la platea). De la extensión del público, del acceso de los sectores populares a diversas salas de la ciudad, dan cuenta numerosas notas publicadas en los diarios de la época y, entre ellas, las quejas que el vespertino *Córdoba* expresa ante una resolución municipal dictada en 1932, elevando los impuestos a dicha actividad:

TÓPICOS DEL MOMENTO

LA FOBIA DEL INTENDENTE "ÓMNIBUS"

El Señor Omnibus Caro, famoso intendente de Córdoba, ha resuelto el arbitrario aumento de los impuestos a las salas de espectáculos. Como la comuna necesita dinero, quiere que él salga de cualquier lado. Y en base a ese capri-

cho, que denota claramente su ineptitud, no encontró forma más eficaz de salir con su propósito que la de gravar a los cinematógrafos y encarecer de esa manera, uno de los escasísimos motivos de diversión del pueblo.

Por un decreto suyo, toda persona que vaya a un cine tendrá que pagar a la municipalidad diez o veinte centavos, aparte del precio normal del espectáculo. Con esta medida se pone un nuevo obstáculo a la expansión popular, preferida de las clases humildes en razón de la modicidad de su taquilla.

Pareciera que el señor Omnibus Caro tuviera especial empeño en molestar y dificultar la vida de la gente pobre, que no tiene donde distraerse ni medios pecuniarios para hacerlo.

Lo que pasa es que el Señor Omnibus Caro quiso eclipsar a su antecesor Ingeniero Emilio F. Olmos. Cuando el fallecido ex intendente estuvo al frente de la comuna gravó con un nuevo impuesto a los palcos de los cinematógrafos, entendiendo que las personas que adquirían las mismas bien podrían abonar ese sobrecargo. Pero Olmos se cuidó muy bien de no encarecer el precio de las otras localidades, que son ocu-

padas en su enorme mayoría por espectadores de humilde condición, a los cuales un impuesto les afecta seriamente por más módico que sea.

Tuvo la visión y el espíritu democrático y comprensivo que carece en absoluto el actual Lord mayor. Cuando le fue necesario implantar ese recargo impositivo, lo hizo solamente en aquellos casos que no podrían perjudicar seriamente ni resultar antipáticos. Pero el Doctor Caro ansioso de matarle el punto, exageró el celo y cayó en el ridículo irremediable. Se ensañó con las humildes plateas, en su deseo de encontrar pesos para afrontar gastos calculados en otros ingresos que él aplicó a su antojo. El público pobre no tiene porqué pagar los errores de su pintoresco intendente. Ya exprime bastante su jornal o sueldo y no debe tolerar sin protestas este nuevo desmán del financista improvisado. (C, 7/7/1932).

Junto con el teatro y el cine, el deporte era el gran espectáculo social. Los diarios dan cuenta en secciones especiales de las actividades profesionales y amateurs, con una notable y homogénea atención a las desarrolladas en el interior de la provincia y en espacios barriales: clubes, ligas, agrupaciones pequeñas, merecen difusión periodística y no faltan las notas referidas a los esfuerzos llevados a cabo por diversas instituciones y personas por favorecer las actividades físicas y las competencias deportivas.

Al mismo tiempo, la prensa local revelaba una considerable actividad cultural no industrial, nucleada en torno a dos grandes espacios de producción: el de las colectividades nacionales -italianos, españoles, etc.- y pueblos -fiestas patronales, por ejemplo- y el de las academias especializadas -de música, canto, baile, recitado, etc.- y entidades educativas o netamente culturales -ateneos, agrupaciones filodramáticas, etc.- Eran, sin duda, espacios de difusión de la cultura ilustrada, por una parte y, por otra, espacios de conservación de tradiciones europeas o locales que se transmitían a través de la práctica compartida más que por intermedio de ofertas de consumo.

La Información

Los diarios y periódicos eran, al comenzar la década del 30 en Córdoba, los indiscutidos orientadores de la opinión pública: no sólo constituían los únicos canales informativos de naturaleza industrial sino que representaban un verdadero foro político; al punto que muchos de ellos podían identificarse con agrupaciones partidarias y que su aparición o desaparición se relacionaba, en numerosos casos, con las alternativas que se sucedían en relación con los partidos y movimientos de la época.

Es notable la cantidad de publicaciones periódicas que circulaban por entonces⁷. A fines de la década del 20 -1928 y 1929 respectivamente- se fundaron dos diarios, el vespertino *Córdoba*

⁷ Efraín Bischoff ha relevado buena parte de la historia de la prensa local. Ver, entre otras, su publicación *Cincuenta años de vida gremial periodística en Córdoba*, CISPREN-Municipalidad de Córdoba, 1986.

y *Comercio y Tribunales* (antecedente del actual *Comercio y Justicia*, especializado en temas jurídico-empresariales). Ingresaban a una escena en la que ya sobresalían el todavía existente *La Voz del Interior* (1904) de inspiración radical aunque basaba su voluntad independentista en el hecho de “no pertenecer a partido alguno”, *Los Principios* (1894) matutino católico creado con el “sagrado deber de difundir sanas ideas y principios de orden”, *La Opinión* (1915) y *El País* (1926) de orientación demócrata. Si a esos diarios de mayor estabilidad se suman los de vida ocasional y las variadas revistas humorísticas, políticas, literarias y sectoriales que circulaban de manera efímera, y si se considera que la población de la ciudad de Córdoba ascendía en 1935 a 311.832 habitantes y la de la provincia a 1.200.904 en 1932, se advierte que a pesar de registrarse por entonces un índice de analfabetismo del orden del 30%, la incidencia de los medios gráficos en el total letrado de la población era considerable ⁸.

La importancia concedida a estos medios, su legitimidad dentro del campo cultural de la época, se pone de manifiesto en el espacio que los propios diarios dedicaban al tema: se informaba acerca de la aparición de nuevos medios o de las sucesivas entregas de los de naturaleza periódica, se comentaban sus contenidos y en algunos casos, como el de *La Voz del Interior*, existía una sección casi permanente denominada «Periodismo y Publicidad».

La aparición de la radio vendría a introducir una suerte de cuña en la actividad periodística. Y esa cuña tendría el nombre de la información al instante y de alcance masivo, que comenzaría a ser eje de la competencia entre medios, tal como lo muestra el entredicho suscitado entre *La Voz del Interior* y *Los Principios* en 1927, en ocasión de disputarse el título mundial de boxeo entre Dempsey y Tunney. Con anterioridad al combate, el 16 de septiembre *Los Principios* informó que daría «información desde sus pizarras, que será recibida por radiotelefonía y por el servicio especial que ha contratado para esa oportunidad»; y el 21 de septiembre precisaba: «para informar del campeonato de box internacional, *Los Principios* retrasmirá a través de una broadcasting de propiedad del Sr. Suárez el encuentro para toda la provincia». Por su parte, *La Voz del Interior* se proponían liderar esa labor informativa:

Consecuente con su norma de conducta este diario no ha omitido esfuerzos para asegurar la más amplia, veraz y rápida información del sensacional combate que se realizará esta noche en la lejana Chicago. El favor que nos dispensa el público es para nosotros un imperativo categórico que nos obliga a procurar por todos los medios posibles la justa satisfacción de sus deseos de ser informado con toda la rapidez y

amplitud que nos permitan los modernos medios de comunicación, y es por eso que hemos tomado todas las medidas tendientes a ese fin que aconsejan las circunstancias. Aspiramos a servir al público haciendo cumplido honor a la confianza que nos ha depositado y afirmamos que hemos de conseguirlo como lo hemos hecho tantas otras veces (LV, 22/9/1927).

Al día siguiente, reseña la estrategia informativa desplegada para informar acerca del combate y los resultados obtenidos:

EXCELENTE INFORMACION Y UN PUBLICO EXTRAORDINARIO

Diez mil personas. El match sensacional de anoche trajo hasta nuestra casa una inmensa muchedumbre, ansiosa de seguir las alternativas de la gran pelea que suministráramos por interme-

dio de nuestro servicio informativo especial... Desde temprano el público fue ganando posiciones frente a nuestras pizarras, hasta que momentos después la aglomeración era tan enor-

⁸ Los datos censales y los proporcionados por la estadística municipal han sido extraídos de Bischoff, op. cit.

me, que todo el tráfico fue suspendido en las calles adyacentes a nuestro diario. Diez mil personas, en compacta apretura, llenaban las calzadas de Rosario de Santa Fe, Alvear e Ituzaingó, dando la sensación de una inmensa colmena humana que, con sus rumores y agitaciones, traducía las expansiones del espíritu deportivo que animaba el inquieto ambiente público. Nuestro servicio informativo correspondió, ampliamente, al favor que nos dispensara el pueblo cordobés, ya que conseguimos noticiar la noticia del final del evento, con mucha antelación a los dia-

A su vez, *Los Principios* también se adjudicaba el mayor de los éxitos informativos lo que provocaba una respuesta de *La Voz del Interior* en la que asoma la contienda ideológica entre liberales-radicales y católicos-conservadores.

UN GRAN ÉXITO HA OBTENIDO LA AGENCIA DE LOS PRINCIPIOS EN LA INFORMACION DEL MATCH DE ANOCHE

Un poderoso aparato «superheterodino» de la casa Westinghouse permitió dar el desarrollo de la gran pelea. El aparato fue instalado por la casa Westinghouse de Córdoba. Ha permitido a la enorme cantidad de radioaficionados esta-

rios locales y con dos minutos de anticipación sobre los rotativos porteños.

Obtuvimos la información directamente por radiotelefonía de la Estación Olivos, Prov. de Buenos Aires, que a su vez había sintonizado la onda de las transmisiones del rign-side. Agregando a esto la información detallada, round por round, que dábamos por medio de nuestros potentes megáfonos, directamente conectados con Buenos Aires, dejamos consagrado nuestro servicio informativo como el mejor del interior de la República (LV,23/9/1927).

cionados frente a los pizarrones, estar al tanto de los menores detalles de la pelea y dar la primicia de los resultados en la provincia (LP,23/9/1927)

DEFACHATEZ INAUDITA

No se conquistan prestigios periodísticos a base de auto-bombo estúpido, sino sirviendo honesta y lealmente los intereses del público.

Las mentiras de Tartufo

La Voz del Interior recuerda a sus lectores que fue el órgano de prensa que dio al público de Córdoba el resultado del encuentro con antelación a todos los otros órganos periodísticos. Diez mil personas situadas anteanoche frente a nuestra casa y mil o mil quinientas que se hallaban en los otros diarios ratifican la verdad de esta aserción

Sin embargo, el diario «Los Principios» haciendo gala de una defachatez sin precedentes, mostrando su enorme pequeñez, pretende engañar a sus reducidos lectores atribuyéndose la primicia informativa, felicitándose de un éxito que no obtuvo y jactándose de un esfuerzo que no realizó.

El hecho en sí no merece los honores de un comentario que le dará trascendencia pública, si no quedaría sumido en el anonimato donde van a parar todas las cosas del órgano católico. Innecesario es a LA VOZ DEL INTERIOR afirmar que miente descaradamente el colega. Córdoba entera sabe y le consta cuál fue el diario que correspondió a la expectativa pública y supo cumplir en forma sabia su cometido de órgano de prensa. No obstante ello hablamos y hablamos porque ésta es de las cosas que resulta casi imposible silenciar pues ello sería hacerse cómplices en la mentira... No se conquistan prestigios periodísticos con falacias y mentiras; nos se conquistan prestigios periodísticos a base de defachateces y cínicas afirmaciones; no se conquistan prestigios periodísticos haciendo estúpido auto-bombo. Sépalo «Tartufo» de una vez por todas y no pierda los estribos porque logró reunir frente a sus pizarras algunos espectadores (LV, 24/9/1927)

Esa articulación que la prensa buscaba con medios de transmisión sonora para expandir su capacidad informativa, se mantendría hasta la década del 30, época en la cual, como vimos, es en términos fundamentalmente técnicos que se miden los logros de las primeras emisoras locales. Así como los diarios harán gala de utilizar sus servicios en transmisiones deportivas, garantizando instantaneidad y el carácter casi presencial de la información, las propias emisoras se irán definiendo como medios que amplían el alcance -en términos de distancias pero también de cantidad de consumidores- de las prácticas culturales, sociales y políticas.

El lugar de la radio

“CÓRDOBA TRANSMITIRÁ EL GRAN COMBATE DE HOY”

Esta noche, consecuentes con nuestro sistema de ofrecer al público la más rápida y completa información de todos los acontecimientos, daremos una transmisión radiotelefónica del combate que sostienen en el Queemboro Club, los pugilistas de la categoría liviana Justo Suárez, maestro maravilloso representante y el norteamericano Herman Perlik. De esta manera, desde nuestros megáfonos del Espléndido los

aficionados cordobeses tendrán oportunidad de seguir con toda precisión el desarrollo del gran combate sin perder incidencias y transmitido con absoluta fidelidad.

Constituirá esto un nuevo triunfo informativo de CÓRDOBA, que tan considerables esfuerzos viene realizando, en su propósito de ofrecer a sus lectores sensacionales primicias. (C,12/8/1930)

“ALTOPARLANTES DE CÓRDOBA TRANSMITIRÁN LAS PALABRAS AL PUEBLO DEL INTERVENTOR”

CÓRDOBA ha venido con la Unión Telefónica, a fin de que sean colocados poderosos altoparlantes en el edificio de la Gobernación, a fin de transmitir de transmitir las palabras del General. Don Basilio Pertiné al hacer entrega de la Gobernación al interventor Doctor Carlos Iburguren, al igual que el discurso de este diri-

gido al pueblo, en el que dará a conocer sus propósitos al gobierno.

Micrófonos instalados por CÓRDOBA recogerán las palabras y los altoparlantes las transmitirán al público que el jueves se aglomerará en la avenida General Paz, frente a la gobernación. (C, 16/9/1930).

“UN NUEVO ÉXITO HA LOGRADO LA RADIO BUENOS AIRES”

Ha realizado una notable transmisión de los coros polifónicos

NOTICARIO “CÓRDOBA”

Radio Buenos Aires, nueva broadcasting que en su escaso tiempo de vida ha dado una prueba de su potencialidad en nuestro medio acaba de agregar un nuevo éxito a los ya logrados, al realizar una notable transmisión de los coros polifónicos, durante la función del lunes en el Ri-

vera Indarte.

Con este motivo la radio Buenos Aires ha recibido numerosas cartas de felicitación de los radio escuchas que tienen en esta nueva estación uno de los mejores motivos de esparcimiento.

Radio Buenos Aires se ha consagrado ya como una de las mejores estaciones radiotelefónicas del país y a buen seguro que no será este el último éxito que obtenga.

Diariamente radio Buenos Aires transmite el noticiero CÓRDOBA con las últimas novedades del país y del exterior. Estas transmisiones se realizan a las 12 horas y a las 19 y 45. (C, 1/10, 1930)

Es particularmente esa emisora, situada inicialmente justo frente al primer teatro de la ciudad, la que incorporará desde sus comienzos las transmisiones en directo de actividades culturales y, a su influjo, también LV2 empezará a hacerse cargo de los eventos de carácter público. Así, se transmiten las primeras misas, discursos de autoridades, actos inaugurales de exposiciones industriales locales y del interior de la provincia. Invariablemente, lo que se destaca es la maravilla de la técnica y, en muchas ocasiones, se anuncia con tiempo, a través de los diarios, los locales desde los cuales el público podrá seguir las transmisiones. La radio, que amplía las posibilidades de compartir diversas actividades, necesita todavía escenarios públicos desde donde hacerlo: durante aquellos primeros años el público hogareño, poseedor de aparatos trasmisores era evidentemente limitado y las radios se instalaban en bares, clubes e instituciones diversas que servían de lugares de escucha colectivos.

Si se revisan los periódicos de la época tratando de encontrar ofertas de aparatos, se advierte que mientras proliferan los avisos de vitrolas, radiolas, gramófonos y aparatos electrodomésticos varios -heladeras, cocinas, etc.- de 1927 a 1935 casi no se registran avisos de aparatos trasmisores de radio. Los contados que aparecen, se promocionan con ribetes lujosos o destinados al ocio de las clases más pudientes, con precios sumamente elevados:

NO PIERDA ESTA BUENA OPORTUNIDAD

Para que los aficionados aprovechen las últimas funciones del Colón y preparen con tiempo sus paseos y excursiones de primavera, ofrecemos por poco tiempo solamente y como oportunidad única la famosa *Radiola 26 portátil Superheterodyne* que tantas satisfacciones encierra, al precio excepcional de \$ 495 ⁹.

Este maravilloso receptor, lo más perfecto y

simple creado en radio, contiene en su elegante caja liviana de nogal antena, altoparlante, baterías, etc. No necesita antena exterior ni conexión a tierra y Ud. puede llevarlo fácilmente de una parte a otra como una valija de mano.

(Aviso publicado por General Electric en LP, 12/8/1928).

Las radios locales buscaban por entonces, como señalaba Brecht, una materia para difundir. Eran la tecnología que buscaba su objeto. Y van a encontrarlo antes que nada en las manifestaciones teatrales y musicales, las más cercanas a la oralidad y con gran desarrollo local y considerable aceptación de la población en sus diversas modalidades y expresiones. Las noticias eran sólo un complemento y, en realidad, servían principalmente para promocionar a los periódicos: así mientras *Los Principios* había comenzado en 1928 a transmitir un boletín diario por una pequeña emisora instalada en el Real Cine Theatre, el vespertino *Córdoba* haría lo propio a partir de 1930 por LV3.

Es recién a fines de 1931 con las primeras transmisiones en cadena y en 1932 con la inclusión de radioteatros en las programaciones locales, que la radio irá adquiriendo su fisonomía propia e instalándose plenamente en el campo de los medios y la cultura masiva. Recién entonces

⁹ En el mismo periódico se ofrecían pianos alemanes a \$1.000 y automóviles Chrysler a \$2.900. Recordemos que una entrada al cine podía costar \$1.

ces los avisos de programas, emisoras y aparatos crecerán sobrepasando las noticias acerca de los mismos: la novedad comenzará a devenir hecho cotidiano .

Una nota especial publicada en marzo de 1937 por *Radiolandia* , daría cuenta de algunos aspectos significativos de la labor y situación de las dos emisoras locales que, ya para entonces, participaban complejamente en el sistema de medios y el panorama cultural ciudadano:

AVANZADA DE LA CULTURA ES LA RADIOTELEFONIA EN CORDOBA

QUIENES DIRIGEN Y QUE LABOR HA REALIZADO LV2 RADIO CENTRAL

En LV2, Radio Central de Córdoba, Pablo T. Morales, gerente de la misma y Ernesto Corte, director artístico, desarrollan conjuntamente una labor meritoria e intensa, especialmente teniendo en cuenta los obstáculos que hallan y los problemas locales que deben enfrentar y que difieren completamente de los que pueden presentárseles a las emisoras de Buenos Aires. El señor Morales, que ha tenido activa participación en broadcastings y periodismo porteños, nos explica los inconvenientes con que tropieza y en la forma en que los encaran:

-En primer término, los diarios y revistas de Córdoba no nos prestan, salvo contadas excepciones, ningún apoyo; al contrario, las pocas veces en que se ocupan de nosotros es para "brulotearnos" o para tratar de crearnos situaciones difíciles. Pero ya nos hemos acostumbrado a ello -agrega sonriendo. Ahora mismo estamos frente a una nueva disposición municipal, que por lo absurda y malintencionada, merecería una enérgica campaña periodística; sin embargo, exceptuando el diario "Comercio y Tribunales", los demás no parecen haberse enterado de las nuevas ordenanzas, como si contemplaran complacidos la situación que se pretende crearnos. Pero nuestra emisora, conjuntamente con LV3 que son nuestros competidores, pero no enemigos, estamos discutiendo legalmente a la Municipalidad, su derecho a legislar sobre las broadcastings que por ley nacional deben ser regidos por Correos y Telégrafos.

-Comercialmente ¿se nota algún progreso en la estación?

-Sí; el comercio local va comprendiendo el valor publicitario de la radio y, lógicamente, los avisos aumentan. Uno de los factores que ha determinado esa "reacción", llamémosla así, del comercio de Córdoba, han sido las transmisiones en cadena. Las que realizamos con LR1, ade-

más de despertar el interés de los oyentes, que en esa forma pueden escuchar con nitidez a los artistas, ya que por razones técnicas se hace muy difícil la recepción de las estaciones de Buenos Aires, populariza los productos que se anuncian en esas audiciones, determinando una competencia a los productos similares locales, que están obligando a los anunciadores de Córdoba a contrarrestarla aumentando su publicidad.

-Hablemos un poco de los programas artísticos

Es, entonces, el señor Corte quien toma la palabra para darnos una idea aproximada de la orientación de LV2.

-Nuestros programas, destinados al mayor número de oyentes, son de índole netamente popular. Tratamos de darles la mayor variedad y agilidad posible, estimulando constantemente los valores locales, buscándolos, orientándolos y proporcionando la ocasión de actuar a cuanta persona hallamos con condiciones. He aquí una reseña de nuestras principales audiciones y elencos artísticos: conjunto Tomosano, integrado por distinguidos aficionados locales de orquesta y mandolines. Quinteto clásico: quinteto de música vienesa; conjunto de jazz con todas las dificultades que representa formar una orquesta de esta índole con elementos locales. Conjunto típico y folclórico que dirige Ernesto Saavedra: una nota típicamente cordobés. Coro ruso Baikal, que consta de treinta integrantes, habiendo ofrecido conciertos en el teatro Rivera Indarte con gran éxito. Hora escolar, en la que toman parte alumnos de todas las escuelas de esta capital y los suburbios bajo los auspicios del Consejo Nacional de Educación. Audición del diario "Comercio y Tribunales" en la que se contestan consultas jurídicas. Trasmisiones desde los teatros locales. Noticiosos: diariamente desde la redacción de "Noticias Gráficas", del

diario local "Los Principios"; noticias del momento. Además, quiero una vez más hacer un llamado a nuestros oyentes a través de las páginas de RADIOLANDIA: pedirles que nos escriban o telefonen a nuestros estudios dándonos sus opiniones e impresiones. Necesitamos

conocerlas y hasta ahora el público ha colaborado muy poco con nosotros en ese sentido, impidiéndonos desarrollar una labor que consulte plenamente sus preferencias como sería nuestro deseo.

LV3 RADIO BUENOS AIRES HACE HONOR A SU DENOMINACION

LV3 Radio Buenos Aires, de Córdoba, hace honor a su denominación: nada tiene que envidiar a las emisoras de Buenos Aires en lo que se refiere a organización, en sus características técnicas (teniendo en cuenta el medio en que actúa) y su programa, al ligarse frecuentemente mediante las cadenas de transmisiones a la de las más importantes broadcastings de esta capital, acusa un balance artístico con saldo netamente favorable.

En nuestra entrevista a los señores ingeniero Alberto Brouard y Alberto Demaría, director propietario y director artístico respectivamente, comprobamos su optimismo, resultado de la situación de privilegio en que se halla esta emisora.

-Después de ocho años de existencia -nos dice el ingeniero Brouard-, LV3 se halla en condiciones inmejorables. Poseemos el trasmisor más potente de las estaciones del interior. Nuestras audiciones desde la nueve de la mañana hasta las 0.30 horas, sin interrupción, están completas en lo que se refiere a publicidad. A través de nuestra onda llegan programas de LR3, LR5, LR6, LS8, LS2, LR4 y otras, que salvan en esa forma los inconvenientes que presenta la sintonía de estas emisoras, directamente, en Córdoba.

-¿De manera que LV3 marcha "viento en popa"?

-Así es; y durante este año pensamos afianzarnos más; un treinta por ciento de nuestros programas está integrado siempre por artistas que son destacadas figuras de las estaciones de Buenos Aires. Pero durante este año esperamos ofrecer algunas notas sensacionales, que por ahora debo reservarme; pero puede usted decir que LV3 proporcionará dentro de muy poco tiempo sorpresas sensacionales.

-¿Por ejemplo?

-El señor Brouard sonríe.

-Le he dicho que no puedo anticiparlas, pero lo autorizo a adelantar una: José Mojica, el astro que ha contratado Radio Belgrano, actuará en nuestros estudios.

El señor Demaría nos acompaña luego en una recorrida por la casa: admiramos sus salas de transmisión, perfectamente instaladas, su fichero de avisadores, etc. Conversamos sobre la orientación artística, y señala una discoteca, que constituye una magnífica colección de obras clásicas, grabadas por los más famosos intérpretes mundiales. Y el señor Demaría nos dice:

-Tratamos de elevar constantemente el nivel de nuestras audiciones haciéndolas más selectas, pero sin descuidar el aspecto popular.

Tocamos el tema de la "colaboración" del periodismo de Córdoba y sus conceptos son más o menos los del señor Morales:

-La oposición de los diarios es sistemática, pero ya nos hemos acostumbrado a la misma y no nos afecta. Si mañana intentaran acercárse nos, no nos interesarían. La radio es de por sí una potencia, y no necesita la amistad de los que hasta ayer fueron sus más enconados enemigos y que cambian de actitud, cuando se convencen de la imposibilidad de combatirla.

-De nuestro programa quiero destacar los siguientes números: Orquesta Típica de Roberto Ortiz (hermano de Ciriaquito), Jazz Preller, Orquesta clásica Radio Córdoba, Trío Norteño Paz, Charlas sociales por Clamy, Dúo de las Hermanas Yola, Cancionista Lita Olmos, Jazz y Típica Cafiaspirina, que transmiten cuatro veces por semana. Por la noche, bailables. Actualmente forma parte de nuestro elenco la folklorista Irene Marzal.

Y llevándonos una impresión altamente favorable de LV3, dejamos su magnífico edificio.

(R, N° 468, 6/3/1937)

EL PLENO DESARROLLO

La década del 40 vería enriquecerse el panorama radiofónico cordobés con la instalación de LW1 Radio Splendid. En la década del 50 dos novedades completarían la fisonomía que tuvo casi inalterable hasta la década del 80: la instalación de LRA 7 Radio Nacional y la conversión de Splendid en LW1, Radio Universidad de Córdoba. Incluimos aquí algunos textos periodísticos que dan cuenta de esas innovaciones:

INAUGURA HOY SUS PROGRAMAS LA REPETIDORA SPLENDID OFRECERÁ UNA EXTRAORDINARIA AUDICIÓN

Los estudios definitivos serán inaugurados en oportunidad de la "Semana de Córdoba"
SE INICIA A LAS 20

La Red Argentina de emisoras Splendid, inaugura hoy a las 20, sus transmisiones normales en nuestra ciudad que se incorpora a las demás integrantes de la cadena L.R.4 que son las estaciones de onda corta L.R.S. y L.R.S.1 de Buenos Aires, L.W. Radio Cultura de Córdoba, L.T.2 Radio Stentor de Rosario, L.U.3 Radio del Sud de Bahía Blanca, L.T.4. Radio Misiones de Posadas, L.U.5. Radio Neuquén de Neuquén. L.W.7 Radio Catamarca de Catamarca.

Para el acto de hoy, se ha confeccionado un programa que alcanza significativa valoración por la calidad de sus participantes, intérpretes de primera línea y populares en las actividades radiotelefónicas, teatrales y cinematográficas. Entre otras figuras, actuarán Hugo del Carril, Marta de los Ríos, las hermanas Legrand, Luisita Vehil, Pedro López Lagar, Amanda Falcón, Ernesto Famá, Pepe Iglesias, Norma Castillo, María Esther Podestá y un grupo de orquestas. Igualmente se destaca en esta singular audición los saludos que envían directamente desde los Estados Unidos los directores de la National Broadcasting Company y actuación de celebradas estrellas de cine y la radio de aquel país.

La dirección de las Emisoras Splendid, anuncia que los estudios definitivos de la instalación local serán inaugurados oficialmente en oportunidad de celebrarse "La Semana de Córdoba" acontecimiento este que servirá para otra transmisión de carácter brillante y extraordinario. Dichas instalaciones se están construyendo es-

pecialmente en un edificio de la segunda cuadra de la calle Rivera Indarte

EL PROGRAMA

El programa que se ha fijado para hoy y que comenzará a desarrollarse a las 20. es el que a continuación daremos a conocer:

Himno Nacional Argentino; Palabras del Ingeniero Devoto, declarando inaugurada la Red Splendid.

"Splendid 1942", gran revista radioteatral.

Los títulos de los cuadros e intérpretes son éstos:

"En el reino de la noche"; Ondanía, Norma Castillo; Pick Up, María Duval; Oberón, Arturo García Buhr; Orquesta Sinfónica Andreani.

"La Voz de Buenos Aires", Hugo del Carril y Orquesta Sinfónica de George Andreani.

"Bajo la Cruz del Sur", Marta de los Ríos, Dúo Ocampo flores, Los trovadores de Cuyo, Gabriel Viturera, Siches de Alarcón, Julio Navarrine, José A. Paonessa y Menca Norton.

"Clave Maraca y Bongó", Lecuona Cuban Boys.

"Canciones de Amor y Ausencia", Sabina Olmos y Charlo.

"Invitación a la Jazz", Mirtha Legrand, Silvia Legrand, Eduardo Armani Singers, Eddy Nelson y Linda White.

"Una Travesura de Pick Up", María Duval, Chela Ruiz y el actor.

"El tango tiene su historia", Arturo de Bassi y su Gran Orquesta.

"Itinerario de unas flores", Luisita Vehil, Pedro López Lagar, Milagros de La Vega, Norma Castillo, Pedro Maratea, Mirtha y Silvia Legrand, María Duval, Claudio Rodríguez Leyva y otras figuras del elenco radioteatral con la orquesta típica Zabalita.

"El alma del tango", Amanda Falcón.

"Y aquí está Niní", Niní Marshall.

"Ayer y hoy", Martha Quinteros, Ernesto Bustamante, Meneca Norton, Juanita Vehil con la orquesta de Julio Rosemberg y el coro Splendid.

"Las voces nuevas", Carlos Casares, Raúl Lavalle, Jorge Ayala y orquesta Zabalita.

"Buenos Aires del sainete y la zarzuela", María Esther Podestá, Ernesto Famá y Arturo de Bassi con su orquesta.

"Llegaron fonopostales" Chucho Martínez Gil y Cuates Castilla.

"El zorro mete la cola", Pepe Iglesias.

"Manos brujas", Rodolfo Biassi y su Orques-

ta típica.

"A la Habana me voy", Hugo del Carril y los Lecuona Cuban Bous.

"Un mensaje de la National Broadcasting Company", directamente de los Estados Unidos. Saludos de sus directores y actuación de grandes estrellas de cine y la radio de los Estados Unidos.

"El vals de la espera", Perlita Mux, Gloria Vallardo y la orquesta de George Andreani.

"El amor canta en los patios", Patio del 900 por Silvia Legrand y Pedro Maratea; Patio de Barrio, con Mabel Paz y Américo Acosta; Patio Provinciano con Susy del Carril y Francisco Amor.

"Cerca del mar y del olvido", Jorge del Prado, Mabel Paz y Arsenio Perdiguero con la orquesta de Julio Rosenberg.

"Hablan Juan Tango y Jhon Swing" Pedro Maratea y Zelmar Guerra..... (C,8/6/1942)

REALIZOSE AYER, EL ACTO DE INAUGURACION DE LA FILIAL CORDOBA DE RADIO NACIONAL

ESTUVO PRESENTE EL MINISTRO DE COMUNICACIONES DR. ÁNGEL H. CABRAL

Con singular brillo se realizó ayer el acto de inauguración de la filial local de L.R.A., Radio Nacional. Un público generoso colmó las instalaciones del auditorio, siguiendo las alternativas de la ceremonia con marcada expectativa.

Previamente en horas de la mañana el gobernador de la arquidiócesis y vicario general Monseñor Ramón Castellano, bendijo la estación radial. En horas de la tarde tuvo lugar la parte principal de la jornada que contó con la presencia de numerosas autoridades nacionales y provinciales. Concurrieron al acto el Interventor Federal Comodoro Gallardo Valdés, el Ministro de Comunicaciones Dr. Ángel H. Cabral, el subsecretario de ese ministerio, Dr. Augusto Palacios Arce, los Jueces Federales, Dres. Carlos Abarca y Benjamin Cornejo, el Ministro de educación de nuestra provincia, Dr. José Soaje, el director general de Radio Nacional, Sr. Pagés Larraya, el jefe del 6º Distrito de Correos, Sr. Hijano, el poeta local Dr. Otero Capdevila y otras altas personalidades.

Como estaba preparado, se desarrolló un extenso programa que empezó a las 18, con el discurso del ministro Dr. Cabral, quien tradujo en el transcurso de su disertación la importancia de este paso para las comunicaciones radio-telefónicas del país.

Palabras de Cabral

Comenzó refiriéndose el Dr. Cabral, al honor que para él significaba, como Ministro y cordobés, el inaugurar la filial de Radio Nacional destinada a cumplir una misión de cultura, destacó que este paso es una manifestación de la vocación federalista que orienta al gobierno de la Revolución Libertadora. Señaló que las dificultades financieras que sufre el país no son obstáculo para llevar adelante la ejecución de las obras que el pueblo reclama. La Radio Nacional constituye para Córdoba - agregó - un gran adelanto dentro del campo de la cultura que lo coloca en un mismo nivel con los centros más prósperos. Recordó que merced a los desvelos

de Marconi, Hertz y otras grandes figuras, podemos hoy contar con la ayuda inestimable de la radiotelefonía, que representa la voz que acerca a los pueblos entre sí, facilitando su expansión artística, a la vez que sus inquietudes. Es además la voz que une el arte con quienes ansían de él: Es allí donde radica el milagro radiofónico que permite que el hombre pueda acercarse a todo aquello que le interesa.

Continuó diciendo que esa era la gran misión a ejecutar por la filial Córdoba de Radio Nacional, respaldada por la jerarquía de la tarea diaria de la central de Cañada. Expresó entonces que esa "Entidad de la nación, para el servicio del pueblo, contribuirá a promover su elevación cultural y a estimular su gusto estético". Se pone de manifiesto la preocupación del departamento a mi cargo -expresó- en las disposiciones puestas a consideración del Ejecutivo, acerca de la radiofonía y la "televisión". Hizo notar que se trata de conseguir una ley que determine una radiofonía en constante engrandecimiento, que sirva para consagrar los ideales de la cultura, siendo "un instrumento de quehacer nacional".

Con la inauguración de la filial de L.R.A. Córdoba y todo su extenso territorio, contarán a diario con los beneficios de una transmisión que satisfará las inquietudes de su espíritu. No parará ahí la labor de la emisora, puesto que -continuó el Dr. Cabral- será la difusora de la obra de gobierno, ilustrando al pueblo de la amplia actividad estatal. La tarea a desarrollar por la Radio Nacional será de contribuir en el campo de sus posibilidades a la reconstrucción

nacional en que se halla empeñado pueblo y gobierno. Contribuirá a esa normalización institucional que es el máximo objetivo de la Revolución Libertadora, concluyó expresando: "señores: Al poner esta emisora bajo la administración de su director José Medina Martínez, hago votos porque sus diarias transmisiones sean de un positivo rendimiento cultural y una alta cátedra para la ciudadanía". Una cerrada ovación fue el colorario de las palabras del Ministro de Comunicaciones.

Contesta el jefe de la emisora

Siguió al Dr. Cabral en el uso de la palabra el director de la nueva emisora, Sr. Medina Martínez, quien expresó que al hacerse cargo de ella lo guiaba un "espíritu casi místico de la obra que es posible realizar con la lámpara de Forest". Dijo que Córdoba espera y tiene derecho a hacerlo, que Radio Nacional sea un instrumento de acción constructiva para la conciencia del hombre y su cultura. Destacó la labor del Ministro de Comunicaciones, que permitió llegar a la inauguración de esta emisora, señalando como que su tesón ha dado fruto, con la cristalización de este esfuerzo, por lo que lo hace acreedor de nuestra gratitud. Finalizó manifestando que tomaba la responsabilidad de los fines propuestos promover la cultura.

Terminando el discurso del Sr. Medina dio comienzo un extenso programa musical confeccionado para la oportunidad, con lo que queda en el aire de Córdoba la voz de Radio Nacional, de forma efectiva. (C, 27/10/1957)

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA HA TOMADO POSESIÓN DE L.W.1 RADIO SPLENDID

La Universidad tomó posesión de radio Splendid

Esta mañana se realizó la ceremonia, por la cual L.W.1 Radio Splendid de Córdoba es cedida por el gobierno nacional a la Universidad Nacional de Córdoba. El grabado muestra al ministro de comunicaciones de la nación Doctor Cabral y al rector de la Universidad Doctor León y altas autoridades asistiendo la ceremonia citada.

Hablaron Cabral y el Rector León

De acuerdo a lo anunciado esta mañana se realizó el acto por el cual la radio emisora local L.W.1 de la red Splendid de Córdoba, se transfiere a la Universidad Nacional de Córdoba.

El acto fue prestigiado por el ministro de comunicaciones de la nación Doctor Angel H. Cabral; subsecretario Doctor Palacios Arce y otras altas autoridades del referido organismo, quienes en nombre del gobierno nacional firmaron el acta de cesión de la citada.

Llegan las autoridades

Poco antes de las diez, llegaron a la sala de transmisión de L.W.1 radio Splendid el ministro de comunicaciones Doctor Cabral, el subsecretario del mismo organismo, el señor rector de la Universidad Nacional de Córdoba Doctor Pedro León, decanos de las distintas Universidades, el Señor Ministro de Hacienda de la Intervención Federal, Doctor Araya, el director de radio nacional Córdoba Señor Medina Martínez, conciliarios del consejo superior de la Universidad y altos funcionarios que fueron recibidos por el director de la emisora Señor Garzón Maceda.

Acto

Instaladas las autoridades en la sala de transmisión, se inició el acto, leyendo el locutor el decreto por el cual el gobierno nacional entrega a la Universidad Nacional de Córdoba la emisora, dándose luego lectura al acta labrada con idéntico motivo y que sería firmada como acto final de la ceremonia.

Habla el ministro

De inmediato y acallados los aplausos con que la concurrencia recibió la lectura del decreto, usó de la palabra el ministro de comunicaciones de la nación, Doctor Angel H. Cabral quién dijo:

“Señoras y Señores: como miembro del gabinete nacional asisto con viva complacencia a este acto de aparente sencillez, pero de alta significación en el que se procederá a formalizar la entrega de esta emisora L.W.1 radio Splendid de Córdoba a la Universidad Nacional de Córdoba. Por el decreto ley que ha sido leído el gobierno de la revolución libertadora ha dispuesto transferir a cada una de las universidades argentinas, otras tantas radiodifusoras que pertenecieron a las redes de las cadenas utilizadas por el gobierno de la dictadura para su asfixiante y torturadora propaganda. El decreto de ley 5766 dictado por el poder ejecutivo en ejercicio del poder legislativo se fundamenta en dos conceptos capitales: primero) dotar de un nuevo recurso al fondo universitario con las ganancias que se logren con la explotación actual de las emisoras; y segundo) dar a las universidades un vehículo eficiente para la difusión de su actividad cultural. La dictadura tuvo carácter totalitario para el monopolio radial, el gobierno de

la revolución libertadora para asegurar el afianzamiento de la libertad de expresión, obtuvo una auténtica manifestación de democracia. Los componentes del personal de esta emisora deben escuchar de labios de un integrante del gabinete de la Nación estas palabras relacionadas con su posición actual; abriga la esperanza el Poder Ejecutivo, de que continuando con la misma dedicación y empeño, los empleados de cada una de las emisoras tratarán de producir en forma que se cumplan los objetivos del decreto ley y en orden a su situación personal, cabe destacar que continuarán sin alteración alguna, el funcionamiento de la emisora con su explotación comercial actual y no será motivo de inquietud alguna para los empleados componentes de este personal, esta transferencia, puesto que estará asegurada su estabilidad de acuerdo con las leyes que la rigen.

Esperemos entonces que esta prestigiosa L.W.1 Splendid de Córdoba, continuará funcionando con el éxito que la ha venido acompañando hasta el presente para que sus resultados reporten en beneficios para la Universidad Nacional de Córdoba. Señor Rector Pedro León: la Universidad Nacional de Córdoba queda en estos momentos en posesión de L.W.1 radio Splendid de Córdoba”.

Habla el Rector

Acallados los aplausos que premiaron las palabras del Doctor Cabral, pronunció el rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Doctor Pedro León el siguiente discurso: “En nombre de la Universidad Nacional de Córdoba no puedo dejar de destacar los siguientes hechos que me es grato expresarlos porque creo cumplir en enunciarlos, un estricto deber de justicia; deber de justicia que no puede estar empañado por ningún otro sentimiento, puesto que lo que voy a decir se refiere a personas que van a abandonar el gobierno de la nación. Nunca se habrá registrado en la vida del país, la acción de un gobierno que haya hecho tanto de positivo, de grande en pro de las universidades nacionales. Primero que nada les ha otorgado una autonomía tan grande que hasta se ha desprendido de la facultad de designar su cuerpo de profesores; por primera vez en nuestro país son las propias universidades las que designan sus profesores; en segundo lugar ha organizado su gobierno dándole participación a los tres órdenes

que son integrantes de la vida de la universidad, profesores, graduados y estudiantes con representación directa con voz y con voto en los órganos de gobierno y en tercer término, ha sentado las bases para una real, una auténtica autarquía financiera, ha estructurado el llamado consejo universitario de rectores, único órgano que debe intervenir, en la preparación y aprobación de los presupuestos para su envío directo al congreso de la nación, sin ninguna participación del ministerio de hacienda. Culminando estos hechos que he expuesto de un modo esquemático, se produce la transferencia de importantes radiodifusoras a las universidades; es un acontecimiento para nuestro medio; la Universidad de Córdoba carecía de recursos para poder fundar y poner en movimiento una estación radiodifusora; recibe una organización que está en marcha, que está afianzada sólidamente, que está acreditada en nuestra provincia y en todos los demás puntos donde se reciben sus ondas. Puede entonces la Universidad como lo ha señalado y se destaca en el decreto que se ha dado lectura hace un momento, puede la universidad repetir, realizar una obra tan grande que su espíritu trascienda fuera de su ámbito y llegue al seno de la comunidad, se extienda inclu-

so, por las provincias vecinas y logre realizar no solo una difusión de la cultura sino también un afianzamiento de la extensión universitaria, por todas estas razones y ya que circunstancias de tiempo han impedido un pronunciamiento del órgano máximo de la Universidad Nacional de Córdoba, pues aquí estoy obrando ad-referendum del honorable consejo de la Universidad; por todas estas razones, en nombre pues, de la Universidad que indudablemente ratificará lo hecho, debo expresar el agradecimiento a las autoridades de la nación por lo que ha realizado y solicito por el Señor ministro de comunicaciones que sea transmisor de esos sentimientos al superior Gobierno de la Nación”.

Se firma el acta

Tras estas palabras, los Doctores Cabral y Palacios Arce, en nombre del Ministerio de comunicaciones de la Nación y el Doctor Pedro León y el Doctor José Escalera en su carácter de rector y secretario general de la Universidad Nacional de Córdoba, respectivamente, firmarán el acta de cesión de la emisora local L.W.I que a partir de la fecha será explotada por nuestra principal casa de estudios. (C,27/4/1958).

¡TRASMITE L.W.I. RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL!

Esta mañana los receptores radiales recogieron la novedad de una frase casi con apariencias de rutina técnica, pero que en la repetición fue asumiendo algo más que una promesa: la realidad de una nueva situación cultural radiofónica. “Transmite L.W.I Radio Universidad Nacional” empezó a decir la voz grave de un locutor, y el espacio se colmó de una sonoridad distinta, especialmente grata para el radio escucha de Córdoba. La sola mención de la alta casa de estudio, amparando con su prestigio secular las transmisiones de una emisora local, viene a establecer una modalidad y un cambio ansiosamente reclamado. No vacilamos en calificar como realmente revolucionaria la medida de transferir a la universidad un medio tan formidable de cultura como es la radio. La población cordobesa sintoniza ahora sus programas segu-

ra de que va a recibir otra sustancia espiritual muy distinta a la que se había habituado forzosamente. Seguros de recoger las numerosas interrogantes surgidas en las jornadas de hoy, nos preguntamos: ¿será este el comienzo de una etapa donde la improvisación y la chabacanería serán desterradas enérgicamente de las audiciones radiales? ¿Será posible volver a deslumbrarse como en un principio, como con la prodigiosa maravilla de la radiofonía? ¿Se nos eximirá del desaprensivo Uso y Abuso que transformó un noble producto del genio humano en un diabólico aparato de tortura y asfixia cultural? Estos y otros interrogantes, tienen, ahora estamos seguros de ello, una sola respuesta. Si: L.W.I Radio Universidad Nacional lo garantiza. (C,29/4/1958)